



Etxe Pintto (Berriatua)

Tanto en el mundo mediterráneo como en el sajón, la decoración pictórica se reservaba, preferentemente, a los espacios interiores de las casas. Pero existen también casos de pinturas destinadas a decorar exteriores. Estas pinturas son conocidas en los documentos como *pincladuras*.

Dentro del País Vasco, sólo en Bizkaia tienen un sorprendente protagonismo, en edificios muy diversos además. En efecto, en el catálogo de aproximadamente veinte ejemplares pintados de que tenemos noticia -alguno ya desaparecido- hay edificios edilicios (ayuntamiento de Durango), palacios (Gortázar de Areatza-Villaro), caseríos (Olazarre, Lezama) y simples casas llanas.

Este último es el caso de la Casa Pintada (*Etxe Pintto*, *Etxe Pintta*) de Berriatua, edificio cúbico y exento, sito en el núcleo de la Anteiglesia, a la izquierda del camino hacia Ondarroa y con la fachada orientada hacia él y la iglesia parroquial, de la que era propiedad a comienzos del siglo XIX. Enlucida, la fachada principal se decora con pinturas.

Dispuestas en dos pisos y recercadas en color ocre a modo de cuadros individualizados, narran historias. La escena de abajo a la izquierda representa un interior lujoso enmarcado en cortinajes, estancia en la que se aprecian, además, algunos muebles, entre ellos una mesa y una silla que va a ocupar un personaje que se encuentra acompañado de dos caballeros. Hay también una cartela con inscripción incompleta: *BEIN MOSIV TRIN...*

El cuadro de la derecha presenta un exterior en el que ocurre un duelo a florete entre dos caballeros contendientes que lucen casacas y sombreros de tres picos; uno de ellos tiene el rostro medio girado hacia el espectador, personalizado. Son testigos tres caballeros, también personalizados; el más viejo, con la vara de mando, debe de ser el juez y los otros, los testigos.

Los paneles de arriba, aunque descriptivos, tienen menor interés. En el de la izquierda hay un jinete anciano sobre un caballo blanco y en el otro se representa un paisaje con estanque, árboles y casitas -una aldea, en suma-. Aparte, en la zona del balcón alto, hay sendos panelillos con reuniones de caballeros jinetes y, en el enmarque del otro balcón, a modo de jambas, lleva pintadas columnas salomónicas.

Técnicamente, las pinturas son una mixtificación de fresco y temple, con colores matizados y sus sombreados correspondientes, que debieron de ser vivos, aplicados a esquemas dibujados a punta de punzón sobre el aparejo tierno del enlucido, de bastante certera mano.

Aparte de su más que mediana calidad artística, lo interesante de estas pinturas estriba en su contenido, en la historia que quieren contar, que, sin duda, en las dos escenas principales -por la caracterización de los personajes, verdaderos retratos- no es una invención, sino que tiene un contenido histórico, probablemente un suceso ocurrido en la Anteiglesia de Berriatua entre notables. Debió de ocurrir -por los muebles y la indumentaria- hacia el año 1765. El panel de la izquierda escenificaría el ajuste de las condiciones del duelo entre las partes y el otro, el duelo en sí ante esos testigos. Lo de arriba a la izquierda tendría sentido simbólico; así, el anciano jinete podría significar el dios de la guerra. Lo de la derecha es un característico *hameau* rococó francés.

Ni la literatura ni la tradición han transmitido lectura alguna, ni verosímil, ni inverosímil, al respecto. Así que *Etxe Pintto*, después de dos siglos y medio, sigue ocultando su misterio.

El paso del tiempo ha desgastado las pinturas -aspecto reversible, sin embargo-, pero varias aperturas de ventanas posteriores han mutilado algunas partes para siempre.

Texto: José Ángel Barrio Loza.



Etxe Pintto

Berriatua. (*Barrio Erribera, 41*). Se encuentra en el centro de Berriatua.

Horario de visitas:

Visitable desde el exterior.

Otros lugares de interés cercanos:

(Berriatua)

- Iglesia de San Pedro.
- Torre de Aranzibia.
- Palacio Urrixate.
- Ermita de San Lorenzo.
- Caserío Lekoia Bekoa.
- Ermita de la Magdalena.

